

se reviste en aquel ydolo é habla con aquellos sus criados, é les diçe cosas diabólicas, que manifiesten por toda la tierra. Á este tienen en toda aquella tierra por su dios, é le hacen muy grandes sacrificios, é van en romería á aquella casa, con oro é plata é ropa, desde trescientas leguas é más: é los que llegan, van al portero é piden su don, y él entra é habla con aquel ydolo, é otórgaselo. Antes que ninguno destes sus ministros entre á serville, dicen que ha de ayunar muchos dias, é no se ha de aver comunicacion carnal con muger. Por todas las calles deste pueblo, é á las puertas principales dél, é á la redonda desta casa tienen muchos ydolos de palo é los adornan á imitacion de su diablo.

»Háse averiguado con muchos señores de la tierra que desde el pueblo de Tacamez, ques al principio de aquella gobernacion, toda la gente de la costa servia aquella mezquita con oro é plata, é tributaban á un tanto cada año: tenia sus casas donde se echaba el tributo, en las quales se halló algun oro é muestra de aver alcanzado mucha cantidad dello; é se averiguó con muchos indios de la tierra que le tenían como nosotros á Dios, é que les hacia entender que los podia confundir á todos, si le enojaban é no le servian bien, é que todas las cosas del mundo eran en su mano.

»Estaba la gente tan escandalizada é temerosa de solo aver entrado el capitan Hernando Piçarro á verle, que pensaban que en yéndose de allí los chripstianos, les avia de destruir. Á todos se les hizo entender el error en que estaban, é cómo aquel diablo los tenia engañados, é que de ahí adelante no creyessen en él ni hiçiesen lo quel les consejasse, é otras muchas cosas se les dixeron para los desviar de sus ydolatrias. Y el dicho capitan mandó deshaçer aquella bóveda, donde el dicho ydolo estaba, é quebrarle delante de to-

dos, é les hizo entender qué cosa era Dios, Nuestro Señor, é muchas cosas de nuestra sancta fé cathólica, é les señaló por armas para que se pudiesen defender del diablo la señal de la cruz.

»Este pueblo de Pachacama es grand cosa, é muy junto tiene á una parte dél á par dessa mezquita una casa en un çerro, bien obrada, de çinco çercas ó muros, é dicen los indios ques del sol. Hay assimesmo en el pueblo otras casas muchas grandes, de terrados al uso de España. Debe ser cosa muy antigua, porque hay muchos edefiçios caydos, é ha seydo çercado el pueblo, aunque al presente lo más de la çerca está cayda: tiene sus puertas principales para entrar dentro é sus calles. Llámase el principal señor el *Taurichumbi*, é hay otros muchos principales.

»Á este pueblo vinieron á ver al capitan Hernando Piçarro muchos señores de la tierra con pressentes de lo que avia en la tierra é con algun oro é plata, admirados de aver tenido osadia de aver entrado á ver el ydolo é averle desbaratado. El señor de Malá, que dixo que se llamaba *Lincoto*, vino á dar la obediencia á Sus Magestades é truxo pressentes de oro é plata. El señor de Noax, que dixo que se llamaba *Allaucax*, hizo lo mesmo. El señor de Hualco, que dixo que se llamaba *Guaralla*, assimesmo truxo algun oro é plata. El señor de Chíncha, con diez principales suyos, truxeron presente de oro é plata, é dixo que se llamaba *Chumbiaca*. El señor de Guarva, que se llamó *Guagchapycho*, y el señor de *Collipa*, que se llamó *Acja*, y el señor de *Sullicamarca*, que se llamó *Yspillo*, é otros señores principales de las comarcas, truxeron sus pressentes de oro é plata, que se juntó con lo que se sacó de la mezquita; y en todo ovo noventa mill pessos de oro. Á todos los quales señores é principales el dicho eapitan, en nombre del Emperador

Rey, nuestro señor, habló muy bien, que siempre lo hiçiesen assi, é los envió agradesciéndoles su venida; é mandóles muy contentos á sus tierras.»

CAPITULO XII.

En continuacion de la relacion que dió el veedor Miguel Estete del viaje del capitan Hernando Piçarro al templo de Pachacama; é cómo á la vuelta fué á buscar á *Chillicuchima*, general capitan de Atabaliba, que estaba en *Xauxa*, é vinieron ambos á *Caxamalca*: é de otras cosas pertenescientes á la historia.

»Tuvo noticia Hernando Piçarro, en el pueblo de Pachacama, quel capitan *Chillicuchima* estaba quatro dias de camino de allí con mucha gente é con el oro, é que no queria passar de allí; antes se decía que venia á dar guerra á los españoles. El dicho capitan acordó de enviarle un mensajero para asegurarle, é á decirle que andoviese con aquel oro, porque ya sabia que su señor estaba presso, aguardando muchos dias avia, é que assimesmo el señor gobernador tenia enojo de su dilacion: é que no oviesse miedo ninguno, porque haciendo lo que debia, no se le haria ningun mal tractamiento, é otras muchas cosas le envió á decir çerca de le asegurar, porque aquel estaba muy sobresaltado. É porque él no podia yrse á ver con él, por el mal camino que avia para los caballos quel se despachará presto, é que en un pueblo que estaba en el camino el que más ayna llegasse, aguardasse al otro: el qual mensajero fué é tornó con la respuesta del dicho *Chillicuchima*, en que era contento de haçer lo quel dicho capitan le enviaba á decir, é que en ello no avia otra cosa. Oydo esto, el capitan se despachó del pueblo de Pachacama, é fué por las mesmas jornadas hasta el pueblo de Guarva, que está en los llanos junto á la mar; é allí dexó la costa é tornó á entrar la tierra adentro. Á los tres dias de março de mill é quinientos é treynta y tres salió del pueblo de Guarva, é por un rio arriba de arboledas caminó aquel dia, é fué á dormir á un pueblo que está junto al dicho rio, sujeto de Guarva, que se diçe *Vilcaguaranga*.

TOMO IV.

»Otro dia siguiente, quatro de março, fué á dormir á un pueblo pequeño, que se diçe *Ayllon*, ques junto á la sierra, sujeto del pobló de *Caxatambo*, de muchos ganados é mahiçales.

»Otro dia, çinco del dicho mes, fué á dormir á otro pueblo sujeto del dicho *Caxatambo*, que se diçe *Chínchi*; y en el camino está un puerto de nieve muy agro, é avia tanta que daba á las çinchas á los caballos. El qual pueblo está encumbreada todas las sierras, y es pueblo de muchos ganados; é allí estuvo el capitan dos dias, porque descansasse la gente é los caballos.

»Sábado, siete del dicho mes, partió el capitan deste pueblo é fué á dormir á *Caxatambo*: este es pueblo grande y está en un valle hondo y es de muchos ganados; é hay por todo el camino, desde *Chínchi* hasta él (que serán quatro leguas), mucha cantidad de corrales é ovejeros. Llámase el señor deste pueblo *Sachao*: hiçolo bien en el servicio de los españoles. En este pueblo se tornó á tomar el camino ancho, que se avia dexado quando el dicho capitan se apartó para los llanos.

»Desde este pueblo é camino real, por donde el dicho *Chillicuchima* avia de yr, hay tres dias de traviessa; é allí se quiso informar si el dicho *Chillicuchima* avia passado á juntarse con él, como avia quedado. É todos quantos indios se preguntaban decian que ya era passado é llevaba todo el oro, é segund paresció despues eran prevenidos para que assi lo dixessen, porque el dicho capitan Hernando Piçarro se viniessen, y él se quedaba

en Xauxa sin ningun pensamiento de venir. É como de los indios se tiene por cierto que muy pocas veces dicen verdad, no contento ni satisfecho el capitán con lo que le avian dicho, determinó, aunque se seguía mucho peligro é trabaxo, de yr á salir al camino real, por donde el dicho capitán Chillicuchima avia de yr, para saber si avia pasado; é si no fuese pasado, yrse á ver con él, dó quiera que estoviesse, assi por traer el oro como por quitar é deshacer un tan grand exercito como tenia, é por atraelle con buenas palabras, é si no quisiesse por bien, dar en él é prendelle. É assi el dicho capitán con su gente tomó la via de un pueblo grande, que se dice *Pombo*, que está en el dicho camino real; é lunes nueve de dicho mes fué á dormir á un pueblo que está entre unas sierras, que se dice *Oyú*; y el señor dél salió de paz é dió todo lo que fué menester aquella noche.

»Otro dia, mártes, fué á dormir á un poblucuelo de pastores, que está junto á una laguna de agua dulce que baxará tres leguas á un llano, donde se vieron tanta cantidad de ganados medianos, como los de España é de lana fina, que era cosa mucho de ver, segund su multitud.

»Miércoles siguiente, doce del dicho mes, por la mañana, llegó al pueblo de Pombo, é salieron á rescebirle los señores del pueblo é otros capitanes de Atabaliba, que estaban allí con cierta gente; é assimesmo hallaron allí hasta ciento é cinquenta arrobas de todo oro quel dicho capitán Chillicuchima enviaba, y él se quedó con su gente en Xauxa. É luego, como el capitán Hernando Piçarro se aposentó, preguntó á los dichos capitanes que cuál era la causa por qué el dicho Chillicuchima enviaba aquel oro, é no venia él, como avia quedado: los quales respondieron, que porque él tenia mucho miedo de los chripstianos no avia venido, é tambien porque estaba esperando mu-

cho oro que venia del Cuzco, é no se osaba yr con tan poco.

»Desde este pueblo, el dicho capitán Hernando Piçarro hiço un mensajero al dicho Chillicuchima, visto quel andaba con mentiras, asegurándole é haciéndole saber cómo, pues quel no avia querido venir, quel yba allá, que no tuviesse miedo ninguno. Y en este pueblo descansó un dia, porque los caballos fuessen algo aliviados, para si fuesse menester pelear con el dicho Chillicuchima.

»Viernes, catorçe del dicho mes de março, el dicho capitán con su gente de caballo y escopeteros partió del dicho pueblo de Pombo para yr á Xauxa; y este dia fué á dormir á un pueblo que se dice *Chacamarca*, que serán seys leguas de camino, todo llano é de muchos pueblos. Hay en el camino una laguna de agua dulce, que comienza desde junto á este dicho pueblo, que puede tener de circunferencia ocho ó diez leguas, toda çercada de pueblos, é á la redonda dellos muy grand cantidad de ganados, que á lo que les paresció á los españoles avia más de çient mill cabeças. Es muy hondable é de mucho pescado pequeño, é de muchas aves de agua, que se crían en ella. En esta laguna tenia el padre de Atabaliba (y él tenia en essa saçon) muchas balsas traídas de Tumbes para su recreacion é plaçer. Sale della un río caudal, que va á salir al dicho pueblo de Pombo, é passa por la una parte dél muy sesgo é hondable, é pueden venir en las dichas balsas á desembarcar junto á una puerta dél, por donde todos los que passan pagan portazgo (como se hace en España en algunas partes). Por toda la costa del río hay assimesmo muchos ganados; é púsosele nombre *Guadiana*, porque la paresçe mucho.

»Sábado, quinze del dicho mes, partió el dicho capitán del dicho pueblo de Chacamarca, é fué á comer á una casa que estará tres leguas de allí, donde tenían

buen rescebimiento de comida; é fué á dormir otras tres leguas adelante, á un pueblo que se dice *Tarma*, que está en una ladera de una sierra. Allí hay una buena casa pintada é buenos aposentamientos, donde llevaron á aposentar al dicho capitán é su gente; y el señor deste pueblo lo hiço bien, assi en le dar de comer como en proveer gente para cargas.

»Domingo, diez é seys dias del dicho mes, partió el capitán temprano por la mañana de aqueste pueblo, porque la jornada era grande; é puesta la gente en orden de guerra comenzó á caminar, reçelándose é pensando quel dicho Chillicuchima estaba de mal propósito, por no le aver hecho mensajero. É á hora de visperas llegó á un pueblo, que se dice *Yanaymarca*, donde los del pueblo salieron á le rescebir é hacerfiesta: é allí supo cómo el dicho Chillicuchima estaba fuera de Xauxa, lo qual causó mayor sospecha, é no hiço sino comer un bocado é caminar, porque á una legua estaba Xauxa de allí. É llegó á vista della desde un çerro, é víéronse muy grandes esquadrones de gente, é no se sabia si eran de guerra ó del pueblo, porque como es dicho, nunca se avia avido mensajero.

»Llegados á la plaça principal del pueblo, todos aquellos esquadrones eran del pueblo, que estaban aguardando para hacer areytos é fiestas al dicho capitán: el qual, assi como llegó, preguntó por Chillicuchima, sin se apear ningun español, é dixerón que era ydo á ciertos pueblos, é que otro dia vernia á ver al capitán. É fué que só color de decir que era ydo á negocios, se ausentó hasta saber de los principales, que con el dicho capitán yban, la intencion que los españoles llevaban, porque como él vido que avia hecho mal é no cumplido lo que avia dicho, é que yba ochenta leguas á verse con él, y el mucho miedo que á la gente de caballo

tienen, sospechó que yba á le prender ó matar.

»El dicho capitán llevaba consigo un grand señor, hijo de Guaynacava; é como vido quel dicho Chillicuchima se avia ausentado, dixo quel queria yr á hablarle, é quel le traeria otro dia; y el capitán Hernando Piçarro le habló bien é dixo quel le aseguraba. É assi fué en unas andas donde el dicho Chillicuchima estaba. Toda aquella noche estovieron los caballos ensillados y enfrenados, é se hiço buena guarda; é se mandó á los señores del pueblo que ningun indio paresciesse en la plaça, porque los caballos estaban enojados é los matarian.

»Otro dia, lunes siguiente, á hora de missa, vino el dicho capitán Chillicuchima, con aquel señor que avia ydo á buscarle, ambos en andas, bien acompañados de gente. En entrando por la plaça, se apeó é dexó toda la gente, é con algunos que le acompañaron, fué á la possada del capitán Hernando Piçarro á le ver é dar su desculpa por no aver ydo, como avia quedado que yria, á se juntar en el camino é parte que la historia lo ha dicho, é assimesmo por no aver salido á le rescebir, diciendo que con sus ocupaciones no avia podido hacer más. Y estando assi hablando, cerca de no aver querido yr á juntarse con el capitán, como avia quedado, el dicho Chillicuchima dió por respuesta que su señor, Atabaliba, le avia mandado que se estoviesse quedo, é por esto no avia ydo á juntarse con él. Y el capitán le replicó, que pues ya él no avia querido yr, quel no tenia enojo alguno; pero que se aparejasse, que avia de yr con él á ver al señor gobernador, é assimesmo á su señor que estaba presso, é no se avia de soltar hasta que cumpliesse la sala de oro que avia prometido que daría; é quel sabia que tenia mucho oro, que lo juntasse todo é se fuessen juntos, que á él le seria hecho muy buen tracta-